

La traducción del marxismo en Haití. El modelo de Jacques Roumain*

Jean-Jacques Cadet**

Jacques Roumain padecía de lo que Perry Anderson¹ llamaba “precocidad intelectual” en referencia al ritmo de producción teórica de los “marxistas clásicos” a finales del siglo XIX y en los inicios del siglo XX. Todos habían escrito al menos un libro teórico antes de cumplir treinta años. Jacques Roumain ya había escrito varios libros cuando solo tenía unos veinte años. Escribe, a los veintitrés, *La Proie et l'ombre* [La Presa y la sombra], a los veinticuatro, *Les Fantoques* [Los Títeres] y *La Montagne ensorcelée* [La Montaña embrujada], a los veintisiete, *L'Analyse schématique 1932-1934* [El Análisis esquemático 1932-1934] y *Critique de la critique* [Crítica de la crítica]. Escribirá también muchos poemas hasta publicar veintidos de ellos en dos años (1927-1929). Leía muchísimo, sobre todo a los clásicos y sus contemporáneos. Manifestaba un interés particular por autores haitianos y extranjeros, muchas veces con orientaciones diferentes. Era capaz de situar sus enfoques y encontrar sus puntos de encuentro. Todo ello lo que le dotaba de una cultura general rica y diversa que le permitía examinar bien el pensamiento estudiado.

Dirá: “Creo que los que nos precedieron se pusieron exclusivamente del lado de algunos escritores franceses cuya fama les llegaba. Se desinteresaron completamente de la marcha de la literatura mundial”². A nivel nacional, no oculta su admiración por figuras como Oswald Durand, Carl Brouard y Emile Roumer. Siendo crítico de estos

* Este artículo es el extracto de un ensayo sobre Jacques Roumain que se publicará, en francés, próximamente. La traducción al español ha estado a cargo de Celia Brousse

** Doctorante en Filosofía en la universidad de París 8, Francia

¹ Ver Perry Anderson, *Sur le marxisme occidental* [Sobre el marxismo occidental], Maspero, París, 1977.

² Jacques Roumain, *Entre nous: Jacques Roumain* [Entre nosotros: Jacques Roumain], en Jacques Roumain, *Œuvres complètes*, édition critique coordonnée par Léon-François Hoffmann, 2003, p. 137.

autores, invita vivamente a la lectura de sus obras. En cuanto a los de otras partes, en vistas de su convicción comunista, Jacques Roumain estuvo con regularidad conectado, intelectual y políticamente, a los pensadores que le eran contemporáneos en todas partes del mundo. El Oriente le interpelaba especialmente: “lo que en mi biblioteca les parece quizás original, es el gran número de libros orientales: El Oriente me marcó tanto”³. Los lee con fascinación y, sin embargo, no se deja engañar por ellos. A este respecto, afirma: “Tengo el defecto, como se los dije, de tener antepasados con cabeza dura. Una vez que me sentía a punto de ser influenciado por un autor, me lo prohibía”⁴. Había elegido el dogmatismo como primer enemigo. Así, nos invita a leer a los autores extranjeros, particularmente los occidentales, con fascinación, interés y distancia.

Emile Olivier considera que lo que hace interesante a Jacques Roumain es su apertura a todas las corrientes de la época. Es capaz de conciliar varias teorías de tendencia contradictoria. Por su curiosidad intelectual y por la complejidad de los fenómenos sociales, él no podía más que adherirse a una gran cantidad de ideas: “Pero lo que impacta por sobre todo, es el no dogmatismo de Roumain. Hombre de cultura, parece abierto a todas las corrientes de su época, incluso cuando no las aprecia, como sus posiciones sobre el movimiento surrealista por ejemplo”⁵. Ya sea el gandhismo, el surrealismo, el marxismo, la negritud o el fascismo, todos llamaban la atención de Jacques Roumain, aunque tuviera que cuestionarlos.

Su apertura no le impedía a veces ser duro. Reprochaba a los autores nacionales el modo en que analizaban la realidad. Les falta, dice, “saber mirar”⁶. Sin embargo, inscribía a los autores extranjeros en una dinámica de exportación intelectual. Considerará, hasta 1930, que el surrealismo y el marxismo son virus que impiden a la juventud haitiana reflexionar sobre su propia realidad. Pensaba que esas dos

³ *Ibid.*, p. 137.

⁴ *Ibid.*

⁵ Emile Ollivier, *L'internationalisme de Jacques Roumain et ses zones d'ombre [El internacionalismo de Jacques Roumain y sus zonas grises]*, en Jacques Roumain, *Œuvres complètes*, p. 1299.

⁶ Jacques Roumain, *Entre nous: Jacques Roumain [Entre nosotros: Jacques Roumain]*, 1927.

corrientes de producción europea eran, por así decirlo, incapaces de leer las realidades del Sur. De este modo, cuestionaba la tesis de la universalidad de los pensamientos europeos, mostrando así sus límites, y esto en favor de las nuevas teorías nacionales.

Es así que Jacques Roumain esbozará desde 1928 [*Défense de Paul Morand – Defensa de Paul Morand*] una crítica al eurocentrismo. Invita a mantenerse alerta contra toda importación intelectual debido a nuestras relaciones con los autores extranjeros. No reprocha al surrealismo y al marxismo por haber sido producido en el extranjero, sino por negar las realidades de los países del Sur. Es por eso que le importa inventar las herramientas teóricas haitianas. Existe una tensión en Jacques Roumain: por una parte, prefiere herramientas haitianas, y, por otra parte, inicia una campaña de descentramiento de las teorías europeas. Lo que se explica así: a falta de teoría nacional, es posible adaptar las teorías extranjeras a la realidad haitiana. De ahí la necesidad de traducir el marxismo después de haberlo rebajado al rango de “ideas de exportación”.

Antes de su giro marxista a inicios de los años 1930, Jacques Roumain era cercano al indigenismo, movimiento nacionalista haitiano que luchaba contra la ocupación americana. Con una importante producción de artículos, da consistencia teórica e ideológica a este proyecto. Alcanzará pleno desarrollo en esta corriente nacionalista. A partir de los años 1930, se aparta de este, reprochándole su «racismo a contrapelo» para volverse hacia el marxismo, movimiento internacionalista de clase. Se da cuenta de que el Indigenismo, movimiento nacionalista y racial, no puede detener las actuaciones imperialistas en Haití. Por consiguiente, la necesidad del marxismo se hace sentir y la cuestión es cómo utilizarlo en este contexto neocolonial. ¿Habría que exigirle desplazamientos teóricos? Jacques Roumain hará un triple movimiento: situar (geográfica y temporalmente) la producción del marxismo, subrayar sus límites referenciales y ampliarlo hacia la sociedad haitiana.

Contra el marxismo ortodoxo

Contrariamente a lo que piensa Lesly Péan⁷, Jacques Roumain está lejos de ser un marxista ortodoxo. Lo rechaza por todas partes en sus obras. A veces, es incluso muy virulento, cualificándolo de veneno, en referencia a Paul Lafargue⁸ quien, según dice, no hace más que “difundir veneno marxista”⁹. Considera peligrosa la divulgación de esta teoría, a menudo modificada por los discípulos de Marx. Invita más bien a la lectura directa de las obras de Marx a fin de darles un sentido en función de las necesidades del contexto haitiano. Esto en la idea de evitar caer en las trampas del dogmatismo.

Su rechazo de la ortodoxia se mide con el apoyo proporcionado a dos antimarxistas, Walter White y Paul Morand. Se dirige hacia ellos menos por asuntos ideológicos que metodológicos. Con el primero, encuentra cómo delimitar la justificación de la problemática del color, menos motivada por la cuestión de la raza que por el beneficio¹⁰. Con el segundo, es más virulento, directo y claro. Esto fue por cierto el comienzo de sus posturas contra el eurocentrismo.

En su artículo publicado en mayo 1928, titulado *Défense de Paul Morand* [*Defensa de Paul Morand*], él precisa que, en relación a las “ideas de exportación”, las teorías marxistas “no hacen más que pudrir la tierra donde las hemos plantado”¹¹. Continúa denunciando la visión angelical que la juventud universitaria tiene de este pensamiento. Al contrario, Jacques Roumain apoya los manejos antimarxistas de Paul Morand inscribiéndolos en una crítica antidogmática. Se opone a los que avalan el

⁷ En *Haiti, Economie politique de la corruption, tome II, Le saccage (1915-1956)* [Haití, Economía política de la corrupción tomo II. El saqueo (1915-1956)], Lesly Péan inscribe a Jacques Roumain en una ortodoxia marxista. Mientras que no hay ningún lugar para la ortodoxia en Jacques Roumain en vistas de sus múltiples críticas y desplazamientos del marxismo en sus escritos.

⁸ El yerno de Karl Marx.

⁹ Jacques Roumain, *Griefs de l'homme noir* [*Quejas del hombre negro*] (1939), en Jacques Roumain, *Œuvres complètes*, p. 711.

¹⁰ Ver *Griefs de l'homme noir* [*Quejas del hombre negro*] (1939).

¹¹ Jacques Roumain, *Défense de Paul Morand* [*Defensa de Paul Morand*], en Jacques Roumain, *Œuvres complètes*, p. 471.

marxismo sin cuestionarlo, sin desplazarlo y sin ponerlo en distancia para elaborar una teoría nueva que provenga de las aspiraciones de Haití. Estaba disgustado, al punto de ver una imagen Dorada [*d'Eldorado*] del marxismo en estos jóvenes, que se equivocan al tomar, afirma él, “la glacial aurora boreal clave de un sol caliente”.

En ese artículo no es el pensamiento marxista el que está puesto en cuestión, sino su uso¹². Jacques Roumain denuncia allí la tendencia al dogmatismo de los jóvenes con este pensamiento. Negarían que ha sido pensado por un sujeto y en un momento dado de la historia. Habrían podido ver sus múltiples límites. No hay, nos dice Jacques Roumain, con su expresión del “El dorado”, perfección total en este pensamiento. No habría que interpretarlo en el sentido literal del término, sobre todo al momento de adoptarlo en las sociedades postcoloniales. Peor, él subraya que también puede causar daños en Europa, donde fue elaborado. Incita a los estudiantes a desmarcarse del marxismo ortodoxo.

Es con ese mismo enfoque antidogmático que rechazará todos los epítetos ideológicos, tales como el bolchevismo y el anarquismo. Escribe:

D’abord, cette crasse ignorance de nous appeler bolchéviste et anarchiste en même temps !

Le bolchévisme, quelques défauts qu’on veuille lui trouver, est constructif tandis que l’anarchie est la négation de tout ordre : une puissance destructive.

Nous ne sommes ni l’un ni l’autre.

[iEn primer lugar, esta burda ignorancia de llamarnos bolchevistas y anarquistas al mismo tiempo!

El bolchevismo, a pesar de algunos defectos que queramos encontrarle, es constructivo mientras que la anarquía es la negación de toda orden: una potencia destructiva.

Nosotros no somos ni lo uno ni lo otro]¹³.

Jacques Roumain rechaza las etiquetas “bolchevistas” y “anarquistas” porque son susceptibles de ser portadoras del dogmatismo. Por cierto, nunca se proclamó

¹² Ver el artículo de Lanni Dominique (2011), *Défense de Paul Morand: Jacques Roumain ou l’avocat inattendu* [*Defensa de Paul Morand: Jacques Roumain o el abogado inesperado*], French Studies bulletin 120, pp. 51-54.

¹³ Jacques Roumain y Georges J. Petit, *Notre bulletin incriminé* [*Nuestro boletín incriminado*], en Jacques Roumain, *Œuvres complètes*, p. 490.

marxista. Desarrolló toda una proximidad con las obras de Marx antes de sumergirse en sus comentadores quienes, con frecuencia, lo desfiguran. Es por eso que lo lee en su propio idioma, el alemán. Necesitaba ir a las fuentes del marxismo para comprender la pertinencia de sus presupuestos fundamentales. Su objetivo era ver en qué medida estos últimos podían servir en el caso de Haití. O digámoslo mejor: ¿cómo leer las obras de Marx en el contexto haitiano? ¿Cómo funcionaba, escribe Yves Dorestal¹⁴, “el laboratorio Roumain para apropiarse de la esencia de las obras de Marx”?

Yves Dorestal acerca Jacques Roumain a Lenin, para quién la teoría sería una arma de combate. Ella debe ser usada según las necesidades de la conyuntura, la que debe determinar sus eventuales variaciones. Estamos aquí en el problema de la nacionalización del marxismo. Lenin la ha iniciado en URSS al mismo tiempo que se mantenía como uno de los más grandes internacionalistas de todos los tiempos. Nacionalizar el marxismo es ponerlo al servicio de un país tomando en cuenta sus diferentes particularidades. Por consecuencia ella exige traducciones serias.

La cuestión del descentramiento del marxismo

La “geografía del marxismo” se amplía progresivamente durante el siglo XX. Se difundió en Europa, su punto de partida, para extenderse hacia Asia, América y África. La cuestión es siempre y cada vez su traducción. La primera tentativa se inició en URSS con Lenin quien lo ha releído adaptándolo a la realidad rusa. Con él, el marxismo sufre uno de sus más grandes desplazamiento teóricos acompañados de muchas tesis originales. Lenin ha tenido tal éxito que genera discípulos en el mundo entero. El bolchevismo, nombre dado a su práctica, dominará toda la primera parte del siglo XX y verá una multiplicación de las implantaciones de partidos comunistas en Europa como en América Latina.

¹⁴ Yves Dorestal, *Jacques Roumain (1907-1944): un communiste haïtien* [*Jacques Roumain (1907-1944): un comunista haitiano*], éd C3, 2015, Port-au-Prince.

Más notable aún fue lo que pasó en Asia en sociedades no occidentales como China, con Mao Zedong. Él pone en cuestión los pilares fundamentales del marxismo para realizar su nacionalización. Su estrategia de “sinización” consiste en plantear la emancipación de China partiendo de su situación real. En tal proyecto de traducción, el marxismo está puesto al servicio de contextos dominados por modos de producción precapitalistas.

Estos proyectos de traducción tienen por fuerza no haber únicamente transpuesto el marxismo tal cual sobre sociedades no occidentales, lo que se ha denominado europeísmo. Este último es una “concepción que se limita a trasplantar mecánicamente [...] los modelos de desarrollo económico y social de Europa en su evolución histórica hasta el siglo XIX”¹⁵, afirma Michael Lowy respecto a América Latina. La “bolchevización” y la “sinización” llevan a cabo desplazamientos teóricos y prácticos en estos contextos heterogéneos.

Unas especificidades se imponen cuando se trata de países antiguamente colonizados. El marxismo sufre allí de mucho más extensión. En *Los condenados de la tierra* (1961), Frantz Fanon afirma que “los análisis marxistas deben estar siempre ligeramente *distendidos* cada vez que abordamos el problema colonial”. La “distención del marxismo” resume todo el proyecto de traducción de Frantz Fanon. Consiste en extender las fronteras. La acción de Fanon busca reencontrar el lugar de producción del marxismo para ubicarlo después en situaciones muy singulares. Mathieu Renault lo explica así:

La distención es un gesto “en situación” procedente del desconocimiento del hecho que la lucha de clases en la metrópolis implica precisamente la reproducción (primitiva) de la guerra de razas en la colonia. Y si distender significa en primer lugar aumentar la superficie o el volumen de un cuerpo, es decir, aquí extender el marxismo más allá de las fronteras de Europa, esto significa también reactivar los lazos que unen un “todo”, en este caso “el todo” de la teoría marxista, para reordenar de otra manera sus momentos, sus

¹⁵ Michael Lowy, *Le marxisme en Amérique latine [El marxismo en América Latina]*, *ibid*, p. 9.

conceptos y sus figuras¹⁶.

Cabe destacar que en el proyecto de «distender el marxismo», hay dos movimientos: el de situar el discurso y después el de extenderlo hacia otras sociedades. En el primer movimiento de contextualización, se trata de evocar las principales referencias que han fundado esta teoría y trazar sus límites. Podemos hablar aquí de una forma de descentramiento que permite a la teoría renovarse en otros contextos. Ella significa exactamente “pluralización de los lugares de producción de los discursos y de los saberes, acompañándose de una fragmentación de la historia, de la reivindicación de historicidades múltiples”¹⁷. En el segundo movimiento, una relectura discursiva permite considerar las particularidades de sociedades determinadas.

Dipesh Chakrabarty conceptualiza todo esto bajo el nombre de “provincialización”. Él propone reconocer los límites de los pensamientos europeos a fin de utilizarlos en contextos no europeos. Así, subraya a la vez su carácter indispensable y su inadecuación. Nos invita a aceptar su origen situado sin rechazarlos. Dipesh Chakrabarty lo dice directamente: “El pensamiento europeo es tan indispensable como inadecuado para pensar la experiencia de la modernidad política en las naciones no occidentales, y provincializar Europa deviene una tarea que consiste en examinar la manera en que es posible renovar este pensamiento –que constituye ahora nuestra herencia para todos, y que nos afecta a todos– a partir de los márgenes y para ellos”¹⁸. El peligro se encuentra, nos dice, no en el hecho que ellos han sido producidos en otra parte sino más bien en el rechazo de contextualizarlos, único camino para apoderarse de su topos teórico.

Dipesh Chakrabarty precisa con insistencia que no apunta al rechazo de Europa. Se opone también a una cierta “revancha postcolonial” (Leela Ghandi). Se encuentra

¹⁶ Renault Matthieu, *Frantz Fanon. De l'anticolonialisme à la critique postcoloniale* [Frantz Fanon. *Del anticolonialismo a la crítica postcolonial*], éd. Amsterdam, 2011, Paris, p. 166.

¹⁷ *Ibíd.*, p. 21.

¹⁸ *Ibíd.*, p. 53.

ante todo animado por un “espíritu de agradecimiento anticolonial”¹⁹. Provincializar Europa es, repite, una manera de actualizar los límites del pensamiento que proviene del continente y, al mismo tiempo, demostrar su carácter indispensable para pensar las sociedades postcoloniales.

Este trabajo, que nació en la época en que el teórico indio enseñaba en Australia, busca responder a la cuestión de la geolocalización de los saberes. Mejor dicho, la relación entre un pensamiento y su lugar de producción. Dipesh Chakrabarty señala que todo pensamiento es el resultado de un contexto que lo determina. Lo que traduce en estos términos: “La proposición según la cual el pensamiento está ligado a los lugares ocupa un espacio central en mi proyecto de provincializar Europa”²⁰.

Lo que nos interesa en el marco de estas reflexiones, no es el proyecto propiamente dicho, sino sus motivaciones. Dicho de otro modo, las razones que han motivado al autor a forjarlo. Esto está relacionado, dice, con la manera en la que ha sido removido de su vida india cotidiana. Esto ha sido realizado en dos fases: metafórica y físicamente. Se instala un malestar teórico que, más tarde, será su gran curiosidad intelectual. Chacrabarty descubrirá una inadecuación del pensamiento marxista con el mundo contemporáneo indio. Por lo tanto sin descartarlo propone, con la idea de provincializar Europa, una renovación de su enfoque con el fin de que ella dé cuenta de la realidad india.

Chacrabarty confiesa que es con el marxismo que empieza a cuestionar algunas palabras familiares. Usaba, como todo el mundo, palabras europeas sin analizar su procedencia. El marxismo va a permitirse. “Las palabras que me eran familiares porque las usaba cotidianamente, en ese preciso momento, de pronto, les crecían alas analíticas”, dice. Es por eso que no tenía piedad con los marxistas de su tiempo que no hicieron esta constatación, pese a sus múltiples estudios. Ellos han utilizado las categorías marxistas sin siquiera analizar sus raíces, afirma. Les reprocha el hecho de ni siquiera “traducirlas”. Es preciso, asegura, cuestionar la centralidad de estos

¹⁹ *Ibíd.*, p. 376.

²⁰ *Ibíd.*, p. 28.

pensamientos occidentales a fin de aplicarlos bien en los mundos que les son diferentes. Y también, continua, mostrar sus límites cuando están arraigados en realidades precisas. Escribe:

En nuestra opinión, sin embargo, los pensadores europeos del pasado, las categorías que han creado, no están muertos; es así que veremos a los investigadores comprometerse en una disputa apasionada con Marx o Weber sin siquiera tener la necesidad de historizarlos o de situarlos en el contexto europeo que les pertenece²¹.

Esta crítica de Chakrabarty hacia los marxistas de su tiempo expresa gran parte del problema, el que concierne al uso del marxismo en las sociedades no europeas. Ellos no hacen más que repetir a Marx sin ningún espíritu crítico. El lugar de producción del pensamiento está descuidado, lo que invalida toda pretensión universalista. Analizando las grandes categorías marxistas en función de la situación colonial india, el autor se da cuenta de que el marxismo no es universal, pero es útil en el plano mundial. Así, su uso debe ser trabajado en contextos postcoloniales.

Cabe señalar que Chakrabarty evoca durante el periodo en cuestión, una cierta vigencia del marxismo. Piensa que a falta de ser universal, era pertinente: “El marxismo era simplemente verdadero”, enuncia. Es esta cientificidad que debe aprovecharse a fin de transformar otras realidades. Todo su dilema es que reconoce la fuerza misma de las construcciones de Marx. Escribe: “Marx tenía razón (aún cuando había que actualizarlo), y los antimarxistas estaban absolutamente equivocados, cuando no estaban simplemente considerados como inmorales: tales fueron las antinomias políticas radicales que constituirían nuestro marco de pensamiento”²².

El marxismo en sí no causa entonces problema, es la manera de utilizarlo lo que importa. Para Chakrabarty, sigue siendo una herramienta indispensable para quien quiere pensar las sociedades postcoloniales. No deberíamos pensarlas sin el

²¹ *Ibíd.*, p. 36.

²² *Ibíd.*, p. 18.

marxismo, afirma: “El pensamiento europeo (incluso el marxismo) mantiene una relación contradictoria con este ejemplo de modernidad política porque es, a la vez, indispensable e inadecuado para entender las diferentes prácticas de vida que constituyen en India lo político y la historia”²³.

“Bolchevización”, “sinización”, “europeanismo”, “distensión” y “provincialización” son tentativas de traducción tendientes a renovar el marxismo. La mayoría de estos conceptos apunta a contextos coloniales y postcoloniales tomados en cuenta débilmente por el marxismo clásico. Este último será releído en función de estas sociedades donde el modo de producción capitalista es incipiente. Todos ellos comparten la idea según la cual el marxismo es indispensable pero que amerita ser desplazado de su lugar de elaboración. Jacques Roumain se inscribirá en este enfoque con puntos de referencia que vienen de América Latina y del Caribe.

Jacques Roumain en el contexto de la nacionalización del marxismo

El enfoque marxista de Jacques Roumain debe ser leído como parte integral del marxismo en América Latina, del cual representa un momento decisivo. Es lo que sostiene Yves Dorestal en su libro *Jacques Roumain (1907-1944): un communiste haïtien* [Jacques Roumain (1907-1944: un comunista haitiano)], publicado en 2015, donde denuncia el desconocimiento del primer comunista haitiano en lo que es llamado el “marxismo latinoamericano”. Si bien reconocemos su reputación internacional en el contexto antillano, Yves Dorestal considera que él debería ser tan valorizado como José Carlos Mariátegui. Escribe: “El día vendrá tarde o temprano donde el marxismo latinoamericano reconocerá el marxismo de Jacques Roumain como uno de sus elementos constitutivos, donde descubriremos los acentos comunes y paralelos entre el pensamiento del autor de *L'analyse schématique 32-34* [El Análisis esquemático 32-34] y el de los más grandes marxistas del continente como José Carlos

²³ *Ibíd.*, p. 37.

Mariátegui, Anibal Ponce y Julio Antonio Mella”²⁴. Esa ausencia de Jacques Roumain en la literatura marxista de América Latina está vinculada, dice, al eurocentrismo del marxismo practicado en Occidente. El desarrollo de la perspectiva roumaniana está condicionada por el reconocimiento y la extensión del marxismo en América Latina.

Uno de los grandes partidarios de esta doctrina es José Carlos Mariátegui que afirma tesis similares a las de Jacques Roumain. Los dos han manifestado un inmenso interés en cuanto a la religión y a la etnia. Mientras permanecían próximos al marxismo, han sido ampliamente atravesados por las cuestiones indigenistas. Además, encontramos en ellos un lazo idéntico entre el marxismo y las ciencias humanas, particularmente la antropología. Estos rasgos del marxismo en América Latina están presentes en los tres momentos esquematizados por Michael Lowy²⁵: Un periodo revolucionario de los años veinte hasta 1935, un periodo stalinista, desde mediados de los años treinta hasta 1959 y el nuevo periodo revolucionario. Jacques Roumain jugará un rol mayor en los dos primeros momentos hasta el punto de reflejar todas las características originales de esta variante del marxismo.

Su lectura del marxismo ha sido sistemáticamente aplazada en esta región. Él ha intentado, como Mariátegui, el matrimonio entre marxismo y indigenismo. Mariátegui partió de este último para releer el primero, lo que ha dado un “indigenismo marxista”²⁶. Su traducción consistió en “atribuir a las masas campesinas indígenas un rol decisivo como sujetos de una transformación social revolucionaria y también percibir en las culturas y tradiciones indígenas una de las principales raíces de un socialismo indoamericano”²⁷. Este interés por el indigenismo ha perdurado en Mariátegui. Su tesis del “comunismo inca” lo demuestra. Lo que es diferente en Jacques Roumain es que se deshace del indigenismo, al punto de señalar en él su

²⁴ Yves Dorestal, *Jacques Roumain (1907-1944): un communiste haïtien* [*Jacques Roumain (1907-1944): un comunista haitiano*], p. 25.

²⁵ Michael Lowy, *Le marxisme en Amérique latine* [*El marxismo en América Latina*], p. 8.

²⁶ Ver el artículo de Michael Lowy, *L'indigénisme marxiste de Jose Carlos Mariátegui* [*El indigenismo marxista de José Carlos Mariátegui*], *Revue Actuelmarx*, n° 54, deuxième trimestre, 2014.

²⁷ Michael Lowy, *Le marxisme en Amérique latine* [*El marxismo en América Latina*].

“racismo a contrapelo”.

La ausencia de Jacques Roumain en Mariátegui es sin duda vinculada a su concepción del Negro considerado como: “Uno de los aluviones humanos depositados en la costa durante el período colonial”²⁸. En su análisis del mestizaje en el Perú, considera que la “raza negra” no ha llevado más que su barbarie. Es por eso que, escribe, el mestizaje no ha sabido desarrollarse y ha permanecido muy esporádico y superficial. Sitúa la causa de todo esto en la “débil capacidad del negro para contribuir a la creación de una cultura”. Retoma el punto de vista colonial haciendo de este individuo un ser sin cultura que la ola de la civilización debe regenerar. Escribe: “El aporte del negro, llegado como esclavo, casi como mercancía, aparece aún más nulo y negativo. El negro aportó su sensualidad, su superestructura, su primitivismo. No estaba en condiciones de contribuir a la creación de una cultura sino más bien de obstaculizarla por la influencia brutal y cruda de su barbarie”²⁹. Este modo de inferiorizar al negro atravesó muchos estudios latinoamericanos.

En el Caribe, lo mismo ocurría con CLR James, el trinidadino marxista, que no citó nunca a Jacques Roumain a pesar de su interés por Haití y los Estados Unidos³⁰. Escribe en 1934 una tragedia sobre Haití, Toussaint Louverture. Permanecerá en Francia de 1933 a 1934 para elaborar su obra más conocida, *Les jacobins noirs* [Los Jacobinos negros], publicado en inglés en 1938 y traducido al francés en 1949 por Pierre Naville. En la misma época, Jacques Roumain fue encarcelado por sus conspiraciones comunistas y su decisión de crear el primer Partido comunista haitiano (PCH). Por sorprendente que sea, James no lo apoyó e ignoró el momento clave que evidenciaba la penetración del marxismo en Haití.

²⁸ J.C. Mariátegui, *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*, traducción francesa de Roland Mignot, éd. François Maspero, Paris, 1968, p. 264.

²⁹ J.C. Mariátegui, *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*, p. 270.

³⁰ Nótese que James cita a Frantz Fanon, Aimé Césaire, Marcus Garvey y W.E.B Du Bois. Tenía una admiración especial para Toussaint Louverture pero no para Jacques Roumain. Mientras que uno de los más grandes marxistas haitianos del siglo XX, Etienne Charlier, lo citó varias veces en su ensayo *Aperçu sur la formation historique de la nation haïtienne* [Reseña sobre la formación histórica de la nación haitiana] (1954).

James se interesa de manera particular en los Estados Unidos, específicamente en las luchas de los Negros. Las introduce en el análisis marxista de las formas de opresión. Afirmando su heterogeneidad, plantea la importancia de las luchas afroamericanas en vistas de la revolución socialista. Considera que “Los Negros no podían ser llevados al socialismo más que sobre la base de sus experiencias concretas”. Es necesario, dice, “bolchevizar América”, pasando por “la americanización del bolchevismo” consistente en “sumergir el marxismo en la sociedad y la historia americanas”. Así, los Estados Unidos representan el lugar de experimentación de su nacionalización del marxismo, que requiere verdaderas traducciones teóricas y prácticas.

En plena ocupación americana, Jacques Roumain mantiene una cierta proximidad con los Estados Unidos. Su lucha contra el invasor se ha alimentado de sus múltiples redes americanas. Luego de su viaje a Estados Unidos con Christian Beaulieu en 1932, será detenido por conspiración comunista. Con Max Hudicourt, fue encarcelado en la Penitenciaría nacional. Es en ese momento que asume su posición comunista en una carta a Léon Laleau (5 de enero 1933). Pues, es evidente que su interés por el comunismo data de su viaje a Estados Unidos en 1932, lo que le costará tres años de cárcel.

L'Analyse schématique 32-34 [El Análisis esquemático 32-34] fue escrito durante esta estadía significativa con su amigo y camarada Christian Beaulieu. Lo que explica la influencia de los comunistas americanos sobre él. De hecho, le manifestarán su apoyo durante su condena en 1934. Para la ocasión, un «Comité para la liberación de Jacques Roumain» [«Committee for the Release of Jacques Roumain»] es creado en Estados Unidos por la iniciativa de Langston Hughes. Este último hace un llamado publicado en Francia en varios periódicos de izquierda, como *Commune*:

Como escritor de color yo también, llamo a todos los escritores y artistas sin distinción de raza que valoran la libertad del hombre y de la palabra, a protestar inmediatamente ante el presidente de Haití y el consulado haitiano más cercano contra la condena y la detención injustas e inmerecidas de

Jacques Roumain, uno de los escasos hombres de letras de Haití, y por lejos el más talentoso³¹.

Jacques Roumain retornará a Nueva York en 1939. Es acogido por su amigo Langston que fue a su juicio “el más grande poeta negro de América”³². Allí frecuentará a sindicalistas como Lucas Prémice y también encontrará a Paul Robeson³³. Intervendrá en el simposio de 1940 con su comunicación titulada *Is Poetry dead* que será publicada posteriormente en *Nex Masses*, en enero de 1941. De aquí en adelante, estará muy activo en los Estados Unidos y estará fuertemente implicado en las luchas de los Negros. Su interés teórico por ellos en Estados Unidos data de 1928 con su artículo *Comment on traite les Nègres aux Etats-Unis* [Cómo tratamos a los Negros en los Estados Unidos]. No dejará de deplorar las condiciones de discriminación en las cuales se hunden los Negros. A partir de 1938, él se posiciona en su favor. En *Bois-d’Ebène* [*Madera de Ébano*], expresa su internacionalismo acercando los Negros de Haití a los Negros americanos:

Ouvrier blanc de Détroit péon noir d’Alabama
 Peuple innombrable des galères capitalistes
 Le destin nous dresse épaule contre épaule
 Et reniant l’antique maléfice des tabous du sang
 Nous foulons les décombres de nos solitudes

[Obrero blanco de Detroit peón negro de Alabama
 Innumerable gente de las galeras capitalistas
 El destino nos levanta hombro contra hombro
 Y renegando el antiguo maleficio de los tabúes de la sangre
 Pisamos los escombros de nuestras soledades]³⁴.

³¹ L. Hughes, «Free Jacques Roumain», *Dynamo*, New York, mai-juin 1935, p.1 (traducción francesa de François Hoffmann).

³² Jacques Roumain, *Présentation de Langston Hughes* [*Presentación de Langston Hughes*], *Haïti-journal*, 8 août 1931.

³³ En marzo de 1936, este mismo artista ha interpretado en el Westminster Teatro, en Londres, el papel de Toussaint Louverture.

³⁴ Jacques Roumain, *Bois-d’Ebène* [*Madera de Ébano*], en Jacques Roumain, *Œuvres complètes*, p. 59.

En Sales Nègres [Malditos Negros], hace lo mismo:

«... et nos camarades blancs grévistes

Crevant de faim

Opprimés

Spoliés

Méprisés comme nous

Les nègres

Les niggers

Les sales nègres

[“... y nuestros blancos camaradas huelguistas,

Muriéndose de hambre

Oprimidos

Expoliados

Despreciados como nosotros

Los negros

Los niggers

*Malditos Negros”]*³⁵.

A pesar de su despliegue internacional, Jacques Roumain era desconocido por los marxistas no europeos. Estuvo ausente de los escritos de James que no tomaban en cuenta sus proyectos comunistas para los Negros americanos y su modelo de traducción del marxismo en Haití. Mientras que James se había dedicado completamente a “bolchevizar América americanizando el bolchevismo”, siguiendo los pasos del marxismo tal como evoluciona en Inglaterra en los años 1930. Por otra parte, mientras Jacques Roumain estaba encarcelado por sus compromisos comunistas, él estaba en Francia para preparar *Les Jacobins noirs* [Los Jacobinos negros] que es un análisis marxista de la revolución haitiana. Es paradójico

³⁵ Jacques Roumain, *Sales Nègres [Malditos Negros]*, en Jacques Roumain, *Œuvres complètes*, p. 63.

interesarse en Haití con un punto de vista marxista e ignorar al mismo tiempo al intelectual que introdujo oficialmente esta teoría en Haití, Jacques Roumain. El modelo de traducción de este último comienza en 1928 con una desconfianza hacia el marxismo como pensamiento de origen europeo, entonces antes de las primeras tentativas de James, pionero del "marxismo negro", según Cédric Robinson³⁶.

La necesidad de la traducción en Jacques Roumain se percibe cuando afirma "Haití es un caso específico"³⁷. Sostiene esta particularidad en referencia a su historia tan agitada por el imperialismo. Desde la muerte de Jean-Jacque Dessalines³⁸, Haití está, por así decirlo, permanentemente bajo la tutela de la comunidad internacional que se niega a admitir su independencia. Jacques Roumain considera que su población adopta constantemente una postura defensiva a nivel nacional con el fin de evitar eventuales colonizaciones. La adopción del comunismo debe considerar este instinto nacional: "Las posibilidades del fascismo o del comunismo puestas en el terreno haitiano, deben esperar una respuesta: Haití es un marco específico, herméticamente limitado a su marco nacional"³⁹. Subrayando este sentido de la respuesta, Jacques Roumain señala los límites del comunismo tal como ha sido forjado en su nacimiento en relación a la realidad haitiana. Hace falta, para que no sea rechazado, adaptarlo al país. Debe acompañarse de una traducción a la realidad del país para que pueda ser bienvenido.

Difundir el marxismo, un modelo de traducción

¿Qué (y cómo) hacer con el marxismo en Haití? Jacques Roumain se inscribe en un doble movimiento para responder: el marxismo es indispensable y merece un

³⁶ Cédric J. Robinson, *Black Marxism. The making of de black radical tradition*, UNC Press, 2000, [2nd edition].

³⁷ En *Critique d'une critique* [Crítica de una crítica], avril 1934, en Jacques Roumain, *Œuvres complètes*, p. 645.

³⁸ Jean-Jacques Dessalines, el padre de la nación haitiana, nació en 1758 y murió en 1806. La revolución haitiana, de la cual él ha sido el dirigente principal, fue proclamada en 1804.

³⁹ Jacques Roumain, *Critique d'une critique* [Crítica de una crítica], avril 1934, en Jacques Roumain, *Œuvres complètes*, p. 645.

método de utilización. Dadas los límites ideológicos de las teorías nacionales, se inclina hacia el marxismo en función de su pertinencia teórica y política. Las categorías de clases sociales, de explotación, de internacionalismo y de imperialismo se imponen en el contexto de ocupación americana en Haití. Sin embargo, lamenta la manera en que el marxismo es difundido en los países antiguamente colonizados. En *Griefs de l'homme noir* [Quejas del hombre negro] (1939) cuestiona a Paul Lafargue⁴⁰, acusándolo de transformar en veneno esta teoría. Difundiendo el marxismo de esta manera, se rebaja a ser un infrahumano, que no respeta las particularidades culturales, asegura Jacques Roumain.

Roumain, por el contrario, propone otra forma de difusión del marxismo. Difundir en este caso quiere decir extraer algo particular y expandirlo sobre territorios heterogéneos. Es limpiarlo de sus elementos inadaptados al contexto referido. De esta manera, difundir el marxismo, es extraerlo de sus referentes eurocentristas para dirigirlo hacia realidades postcoloniales. La difusión roumaniana se propone expresarlo con refinamiento, es decir, situando su punto de elaboración y señalando los eventuales obstáculos a su desplazamiento. Guardando sus elementos clásicos, la estrategia de difusión descentra el marxismo extendiéndolo a otras tierras.

El primer movimiento en la difusión roumaniana es el rechazo del dogmatismo. Se debe evitar considerar el pensamiento de Marx como algo quieto, que no tolera ninguna evolución. No habría que leer sus obras literalmente. El segundo movimiento es identificar su origen extranjero. Se trata de analizar sus referencias europeas, confrontarlas con el lugar de experimentación. Por fin, habrá que leerlas bajo el ángulo de una crítica eurocentrista. Todas estas condiciones son indispensables para el buen proceso de difusión.

La idea de difundir el marxismo es un contra-método dirigido a Paul Lafargue, quien sin ninguna consideración cultural, divulga ciegamente las ideas de Marx.

⁴⁰ Paul Lafargue fue el yerno de Karl Marx. Es conocido sobre todo por su ensayo *Le droit à la paresse* [El derecho a la Pereza] (1883). Participó en la divulgación de las obras de Karl Marx facilitando la traducción y la publicación de ciertos libros importantes.

Jacques Roumain lo critica invitando a des-dogmatizar el marxismo para extenderlo a Haití. Esto a fin de ponerlo al servicio de otras sociedades y de hacerlo menos peligroso, extrayendo de él los venenos etnocentristas. Nosotros optamos por esta perspectiva en función de la preferencia exclusiva de Jacques Roumain por este término de Engels. Lo que es confirmado por su camarada de lucha Jacques Stephen Alexis, el más ilustre de sus discípulos: “El hombre difunde los dioses, según la bella expresión de Engels que gustaba tanto Jacques Roumain”⁴¹.

Su reapropiación: una nueva lectura

Jacques Roumain pasa de un rechazo del dogmatismo a una desconfianza ingenua hacia todos los sistemas de pensamiento europeos. Su actitud intelectual frente al marxismo lo demuestra. Se opone a la lectura de los universitarios quienes, según él, no afrontan su adaptación a la realidad haitiana. Asimismo, va a leer las obras de Karl Marx en función de la situación haitiana en la idea de que ellas puedan ayudar a entender ciertos fenómenos en Haití. Le hace falta entonces una traducción apropiada. Roumain, como lo dice Claude Souffrant, tenía un método analítico diseñado a la luz del espacio haitiano: “Su análisis tan fino adaptaba el marxismo clásico a las particularidades del territorio antillano”⁴².

¿Cómo explicarlo? Algunos marxistas ortodoxos evocan un límite de los conocimientos de las obras de Karl Marx, otros ven allí una cierta traición ideológica. Todas estas respuestas niegan el contexto de penetración de este pensamiento. Claude Souffrant nos entrega la mejor respuesta en *Une négritude socialiste* [*Una negritud socialista*]:

Es entonces sobre todo del lado de los factores sociales, de los tipos de sociedades, que hay que buscar y encontrar la explicación de ciertas variedades y variaciones regionales de la ideología marxista. Imputar la

⁴¹ Jacques Stephen Alexis, *Le marxisme, seul guide possible de la révolution haïtienne* [*El marxismo, única guía posible de la revolución haitiana*], 1959, p. 136.

⁴² Claude Souffrant, *Une négritude socialiste* [*Una negritud socialista*], p. 149.

interpretación, por cierto discutible, que proponen nuestros autores a un conocimiento mediocre del marxismo sería una razón, en su caso, falsa ; y, en todo caso, superficial. ¡Como si el Maoísmo o el castrismo podrían explicarse, principalmente, por un mayor o menor gran conocimiento de Marx!⁴³

Conclusión

Lo que hay que retener es que Jacques Roumain nunca se amarró a un pensamiento. Sin embargo, él ha sido influenciado por diversos autores. Al momento donde esta influencia alcanza su paroxismo, se defiende tomando distancia con desplazamientos y críticas, a fin de evitar el dogmatismo intelectual. De ahí, se forja un método de lectura útil al análisis y a la transformación de la realidad haitiana.

El marxismo ha sido traducido en una dinámica no dogmática. Jacques Roumain lo transforma según las necesidades del contexto haitiano caracterizado por un imperialismo americano y una desposesión brutal de los campesinos. Nos invita a difundirlo extrayéndolo de su origen europeo. De ahí, el marxismo es descentrado y modificado a fin de despojarse de sus múltiples desviaciones teóricas, ideológicas y prácticas.

El modelo de traducción de Jacques Roumain tiene que ser difundido y profundizado. Ha sido elaborado en un contexto de relectura del marxismo marcado por la publicación en los años 1930 1932 de ciertas obras de juventud de Marx. Durante este mismo período, algunos pensadores del Caribe y de América Latina tratan de nacionalizar el marxismo. Jacques Roumain quedó casi eclipsado de aquello. Sin embargo, hay que situar sus escritos en este contexto internacional de descentramiento del marxismo a fin de subrayar su aporte tan esencial en esta obra aún por explorar.

⁴³ *Ibíd.*, p. 150.

Bibliografía

Obras de Jacques Roumain:

Analyse schématique [Análisis esquemático] (1932-1934), 1934

Manifeste à la jeunesse [Manifiesto a la juventud] (1928)

Jeune-Haiti : contrôle de l'expérience [Joven-Haití: control de la experiencia] (1928)

Manifeste à la jeunesse et jeune-haiti : contrôle de l'expérience [Manifiesto a la juventud y Joven-Haití: control de la experiencia]

Réplique au révérend Père Foisset [Respuesta al reverendo Padre Foisset], 1942

Bois-d'Ebène [Madera de Ébano], 1939

Les promesses américaines sont mensongères affirme un dirigeant étudiant [Las promesas americanas son falsas afirma un dirigente estudiante], 1930

Présentation de Langston Hughes [Presentación de Langston Hughes]

Entre nous : Jacques Roumain [Entre nosotros : Jacques Roumain]

Défense de Paul Morand [Defensa de Paul Morand], 1928

La Montagne ensorcelée [La Montaña embrujada] (1931)

Critique d'une critique [Crítica de una crítica] (1934)

Introduction : Nécessité de la théorie [Introducción : Necesidad de la teoría]

Lettre à Joseph Jolibois [Carta a Joseph Jolibois] (1925)

La presse dominicaine et Haïti [La prensa dominicana y Haití]

Un homme contre un empire: Mahatma Gandhi [Un hombre contra un imperio : Mahatma Gandhi]

Le peuple et l'élite [El pueblo y la élite]

Mahatma Gandhi

Réflexions [Reflexiones]

Autour de la taxe sur l'alcool et le tabac [Alrededor del impuesto sobre el alcohol y el tabaco]

Lettre à Tristan Rémy [Carta a Tristan Rémy] (1933)

Lettre à Léon Laleau [Carta a Léon Laleau]

Lettre de Grunan [Carta de Grunan]

Lettre à Nicole [Carta a Nicole]

Griefs de l'homme noir [Quejas del hombre negro] (1939)

Gouverneurs de la rosée [Gobernadores del rocío] (1944)

Nous sommes grossiers [Somos groseros]

Que veut encore ce mexile? [¿Qué quiere aún este Mexile?]

Intervention au congrès des écrivains [Intervención en el congreso de los escritores]

Appel [Llamado]

Notre bulletin incriminé [Nuestro boletín incriminado]

Sales Nègres [Malditos Negros]

Otros autores

Cedric J. Robinson, *Black Marxism. The making of the black radical tradition*, UNC Press, 2000, [2nd édition].

Claude Souffrant, *Une négritude socialiste* [Una negritud socialista], L'Harmattan, 1978.

Dipesh Chakrabarty, *Provincialiser l'Europe* [Provincializar Europa], éditions Amsterdam, 2009.

Emile Ollivier, *L'internationalisme de Jacques Roumain et ses zones d'ombre* [El internacionalismo de Jacques Roumain y sus zonas grises], 2003.

Emile Olliver, *Introducción a la Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel*, 1843

Emile Olliver, Introduction. *Littérature, Philosophie, marxisme* de Gyorgy Lukács [Introducción. *Literatura, Filosofía, marxismo* de Gyorgy Lukács], PUF, 1978

J.C. Mariátegui, *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*, traducción francesa de Roland Mignot, édition François Maspero, Paris, 1968

Jacques Stéphen Alexis, *Jacques Roumain vivant* [*Jacques Roumain vivo*]. Préfacio al libro *La Montagne ensorcelée* [*La Montaña embrujada*], Les Editeurs Français Réunis, 1972, Paris

Jean-Jacques Cadet, *Le marxisme en Haïti* [*El marxismo en Haití*], Revue Contretemps, 3 septembre 2015

Karl Korsch, *Marxisme et philosophie* [*Marxismo y Filosofía*], traducción al francés : édition de Minuit, 2012

Kevin B. Anderson, *Marx aux antipodes: Nation, ethnicité et sociétés non occidentales* [*Marx en torno al nacionalismo, la etnicidad y las sociedades no occidentales*] éditions Syllepse, 2015, Paris

Kolja Linder, *Eurocentrisme, postcolonialisme, marxisme* [*Eurocentrismo, postcolonialismo, marxismo*], Raisons politiques, 2016

L'indigénisme marxiste de José Carlos Mariátegui [*El indigenismo marxista de José Carlos Mariátegui*], revue Actuelmarx, no 54, deuxième trimestre, 2014

Langston Hughes, *Free Jacques Roumain*, Dynamo, New York, mai-juin 1935 [traducción francesa François Hoffmann)

Lanni Dominique, *Défense de Paul Morand : Jacques Roumain ou l'avocat inattendu*, [Defensa de Paul Morand : Jacques Roumain o el abogado inesperado] 2011, French Studies bulletin 120, p.51-54

Laurent Dubois, *Haiti. The aftershocks of history*, New York, Metropolitan books, 2012, p.144-146

Le marxisme en Amérique latine [*El marxismo en América Latina*], François Maspero,

1980

Léon François Hoffman, *Littérature d’Haïti [Literatura de Haití]*, édicef, 1995

Marx, Karl, *Manifiesto del partido comunista*, Nathan, 1981

Marx, Karl, *Manifiesto Inaugural de la Asociación Internacional de los Trabajadores*, 1864

Marx, Karl, *Tesis sobre Feuerbach*, 1845

Marx, Karl, *Manuscritos económicos y filosóficos de 1844 (1844)*

Marc-Arthur Fils-Aimé, *Haïti-Culture: Unité idéologique, politique dans les écrits et dans les actions chez Jacques Roumain [Haïti-Cultura : Unidad ideológica, política en los escritos y en las acciones de Jacques Roumain]*, Alterpresse, 4 juin 2007

Matthieu Renault, *Frantz Fanon. De l’anticolonialisme à la critique postcoloniale [Frantz Fanon. Del anticolonialismo a la crítica postcolonial]*, édition Amsterdam, 2011, Paris.

Pierre Franklin Tavares, *Hegel, critique de l’Afrique : introduction aux études critiques sur l’Afrique [Hegel, crítica de Africa : introducción a los estudios críticos sobre Africa]*, tesis de doctorado, Paris 1 Panthéon Sorbonne, 1990

René Depestre, *Parler de Jacques Roumain [Hablar de Jacques Roumain] (1907-1944)*

Susan Buck-Morss, *Hegel et Haïti [Hegel y Haití]*, Éd. Lignes-Léo Scheer, 2006.

Yves Dorestal, *Jacques Roumain (1907-1944): un communiste haïtien [Jacques Roumain (1907-1944) : un comunista haitiano]*, C3 édition, 2015